

Elizabeth Montes Garcés

**El cuestionamiento  
de los mecanismos  
de representación  
en la novelística  
de Fanny Buitrago**



PETER LANG

New York • Washington, D.C./Baltimore  
Bern • Frankfurt am Main • Berlin • Vienna • Paris

## Indice

Reconocimiento . . . . .	ix
Prefacio . . . . .	xi
Introducción . . . . .	1
Capítulo 1. La puesta a prueba de la figura del autor en <i>El hostigante verano de los dioses</i> . . . . .	21
Capítulo 2. La redefinición del personaje en <i>Cola de zorro</i> . . . . .	41
Capítulo 3. <i>Los Pañamanes</i> : una visión posmoderna de la historia . . . . .	69
Capítulo 4. <i>Los amores de Afrodita</i> : una novela reciclada . . . . .	97
Capítulo 5. <i>¡Líbranos de todo mal!</i> , o la disolución de los géneros literarios . . . . .	133
Capítulo 6. La nueva dialéctica del deseo en <i>Señora de la miel</i> . . . . .	159
Conclusiones . . . . .	177
Notas . . . . .	181
Obras citadas y consultadas . . . . .	187

## Prefacio

Dentro del panorama de la novela colombiana, la obra de Fanny Buitrago es una de las más prolíficas pero a la vez una de las más ignoradas por parte de la crítica. Esta falta de interés se debe en gran parte al reducido tiraje de las ediciones y al marcado rechazo de los círculos literarios hacia la producción femenina. Debido a estas razones, he creído imperativa la necesidad de un estudio concienzudo y sistemático de las seis novelas publicadas por la escritora barranquillera hasta el momento.

A partir de la aparición de su primera novela, *El hostigante verano de los dioses* en 1.963, la obra de Fanny Buitrago se destaca por su carácter innovador e indicativo de una nueva tendencia en la literatura colombiana. Novelas como *Cola de zorro* (1.970), *Los Pañamanes* (1.979), *Los amores de Afrodita* (1.983) y *Señora de la miel* parten de las premisas de la modernidad y se constituyen en un puente hacia la posmodernidad. En el presente estudio procuraré demostrar la importancia de la obra de Fanny Buitrago en la transformación de los mecanismos de representación en la novela como género en el contexto novelístico colombiano y por extensión en el panorama literario latinoamericano.

A pesar de haberme enfocado exclusivamente en las novelas de Fanny Buitrago, se debe notar que el corpus de su obra literaria incluye piezas dramáticas (*El hombre de paja*, “A la diestra y a la siniestra”, “Trébol de cuatro hojas”), un ballet (*La garza sucia*), varias colecciones de cuentos (*Bahía sonora: relatos de la isla*, *La otra gente*, *Los fusilados de ayer*) y numerosos relatos infantiles (*La casa del arco iris*, *Cartas del palomar*, *La casa del verde doncel*). He incluido como parte de este estudio el libro titulado *¡Libranos de todo mal!* (1.989) debido al flagrante cuestionamiento de las clasificaciones genéricas con respecto al cuento y a la novela, uno de los rasgos característicos del posmodernismo actual.

A través de este estudio se emplearán una variedad de teorías post-estructuralistas y posmodernistas. Entre ellos cabe mencionar los planteamientos de Brian McHale acerca del significado, el espíritu predominante en la posmodernidad y la manera como se refleja en la aplicación de las técnicas narrativas en *El hostigante verano de los dioses*. Los escritos de Linda Hutcheon, por su parte, hicieron posible el análisis de la relación entre la historia y la literatura en *Los Pañamanes* y la parodia de la novela rosa en *Los amores de Afrodita*. El acercamiento a la construcción de los personajes en *Cola de zorro* está basado en tres fuentes: la teoría narratológica de Cohan y Shires, el estudio lingüístico de Antony Easthope sobre la relación entre lenguaje e ideología y el tratado acerca de la caracterización de los personajes en el posmodernismo de Thomas Docherthy. El quinto capítulo se enfoca en las disquisiciones de L.M. O'Toole y Mary Louise Pratt acerca del cuento y los comentarios de Marjorie Perloff y Ralph Cohen con relación al problema de los géneros literarios dentro del posmodernismo. En el capítulo final se aplican las teorías de Peter Brooks acerca de la incidencia de los elementos estructurales en la producción del deseo por la inútil pero permanente búsqueda del significado y los comentarios de Susan Suleiman acerca del uso de un lenguaje creativo para la expresión del deseo femenino.

Para la consecución del presente análisis he tenido en cuenta algunas de las reseñas críticas aparecidas en revistas y periódicos colombianos acerca de las obras en cuestión. Entre los trabajos extensos que considero más valiosos y que han resultado más útiles se hallan los de Antonio Benítez Rojo sobre el papel del mito en *Los Pañamanes* y el análisis de Raymond L. Williams sobre *Cola de zorro* y sus comentarios acerca de la novelística de Buitrago en su reciente libro *Novela y poder en Colombia 1.844-1.987*.

## Introducción

Fanny Buitrago es una de las mejores escritoras colombianas del siglo XX. La autora nació en Barranquilla en 1.940 pero ha vivido en otras ciudades del país como Cali y Bogotá al igual que en otros países como Suecia, Alemania y los Estados Unidos. En este último la escritora fue participante en el “International Writing Program” en la Universidad de Iowa (Septiembre–Diciembre 1.984). Hizo sus primeras incursiones literarias en periódicos y revistas como *Zona Franca*, *El Nacional* y *Papeles* en Venezuela y *Cuadernos del Viento* y *El Cuerno Emplumado* en México. En 1.963 publicó su primera novela *El hostigante verano de los dioses*.

El año 1.964 fue importante para la escritora ya que su ballet *La garza sucia* fue estrenado en Buenos Aires bajo la dirección de Roberto Trinchero y recibió el Premio de Verano en 1.965. Con el drama *El hombre de paja*, que se publicó junto con la colección de cuentos *Las distancias doradas*, obtuvo el Premio Nacional de Teatro (1.964). En 1.970 apareció *Cola de zorro*, obra que fue finalista en el Concurso Seix Barral en 1.968. Desde entonces ha publicado numerosas novelas, colecciones de cuentos y relatos infantiles y ha sido merecedora de premios nacionales e internacionales.<sup>1</sup> Entre las primeras están *Los Pañamanes* (1.979), *Los amores de Afrodita* (1.983) y *¡Libranos de todo mal!* (1.989). Las colecciones de cuentos incluyen *La otra gente: cuentos* (1.973), *Bahía Sonora: relatos de la isla* (1.976) y *Los fusilados de ayer* (Premio Felipe Trigo, 1.986).

A pesar de la copiosidad de la producción literaria de Fanny Buitrago, la crítica no ha dedicado muchas páginas al estudio de su obra. Aunque después de la publicación de cada novela han aparecido algunas reseñas críticas, éstas se han centrado principalmente en destacar sus preocupaciones temáticas, el humor, el lenguaje, las influencias garciamarquezcas o faulknerianas en sus novelas o la complejidad estructural de las mismas.<sup>2</sup> Sin embargo, cabe destacar los trabajos de

Antonio Benítez Rojo acerca del papel del mito en *Los Pañamanes*, los comentarios de Helena Araújo sobre *Cola de zorro*, *Los Pañamanes* y *Los Amores de Afrodita*, el estudio generacional de Nancy Jane McCarty en la disertación *The Colombian Novel of the Atlantic Coast*, el acercamiento semiótico de Lucía Garavito sobre *El hombre de paja*, el análisis estructural de Raymond L. Williams sobre *Cola de zorro* y sus opiniones acerca de la novelística de Buitrago en su reciente libro *The Colombian Novel 1844–1987 (Novela y poder en Colombia 1.844–1.987)*. Sin duda un rasgo común en estos estudios es la carencia de un análisis detallado de la obra total de Buitrago que permita resaltar su importancia en la transición de la novela moderna a la posmoderna y clarificar la dificultad de su ubicación en el marco de la novela colombiana y latinoamericana.

En las seis novelas publicadas hasta el momento (*El hostigante verano de los dioses*, *Cola de zorro*, *Los Pañamanes*, *Los amores de Afrodita*, *¡Líbranos de todo mal!* y *Señora de la miel*) Fanny Buitrago emplea la novela como un medio para exponer y retar la autoridad de sus mecanismos de representación. Esta postura manifiesta claramente la tendencia posmoderna de cuestionar tanto los límites de la capacidad representativa de novela como género, como la ideología que sustenta la cultura y el sistema social. Mediante el uso de estrategias narrativas novedosas, Buitrago socava los cánones de la novela moderna como género y trueca el interés moderno por la forma por el interés posmoderno en el proceso de la producción del significado y la importancia de los sujetos participantes (emisor-receptor) y el contexto en dicho proceso. Al hacerlo, consigue demostrar el efecto nocivo de los mecanismos representativos de la novela moderna, en la conducta social e individual de la mujer y el hombre latinoamericanos. Este intento permite ubicar a Buitrago como una de las pioneras de la novela posmoderna en Colombia.

El proyecto de cuestionamiento de la autoridad de los mecanismos de representación en la novela moderna incluye varios aspectos. En *El hostigante verano de los dioses* Buitrago emplea con éxito los niveles narrativos y la violación de los mismos para poner a prueba el papel del autor en una obra literaria. En *Cola de zorro*, la manipulación de la voz narrativa sirve para explorar la conformación de sujetos (personajes) y

las diferentes posiciones que adquieren en la representación. En *Los Pañamanes*, la estructuración de la obra como un archivo permite descifrar el impacto de los textos históricos y del contexto cultural en la representación de la realidad. *Los amores de Afrodita* cuestiona las representaciones femeninas y masculinas provenientes tanto de la alta cultura como de la cultura popular por medio de la parodia y la intertextualidad. *¡Líbranos de todo mal!* presenta una narrativa híbrida que reta a la novela como género al emplear técnicas de dispersión y cohesión en la representación del relato. Por último, *Señora de la miel* instaaura una nueva dialéctica del deseo tanto físico como literario por medio del empleo de un lenguaje altamente erótico y la manipulación de la novela.

Para dilucidar la forma como la novelística de Buitrago encaja dentro de la posmodernidad, se emplearán como base teórica los planteamientos de Brian McHale. Para dicho teórico, la diferencia entre la modernidad y la posmodernidad puede ser trazada basándose en el concepto de dominantes de acuerdo a la definición dada por Jakobson. La dominante puede ser definida como “el enfoque central de una obra artística: lo que reglamenta, determina y transforma los componentes restantes” (citado en McHale, 9). En la modernidad, la dominante es eminentemente epistemológica. Es decir, en la novela moderna los interrogantes planteados tienen que ver con el proceso del conocimiento. Las preguntas: “¿Cómo puedo interpretar este mundo del cual soy parte?; ¿Qué soy en ese mundo?...¿Qué hay allí para conocer?; ¿Quién lo sabe?; ¿Cómo lo saben?, etc.” (9) son centrales en la novela moderna. En contraste, en las novelas posmodernas predomina la dominante ontológica, ya que en el momento en el que el cuestionamiento epistemológico se agota, se torna en una búsqueda ontológica. Las preguntas más relevantes en esta búsqueda se enfocan en cuestionar los modos de ser del texto literario mismo y de los mundos proyectados por él y son: “¿qué tipos de mundos hay?, ¿cómo están constituidos? y ¿cómo se diferencian entre sí?; ¿qué sucede cuando diferentes tipos de mundos se enfrentan, o cuando se violan los límites entre dichos mundos?; ¿cuál es el modo de existencia del mundo o los mundos proyectados?; ¿cómo se estructura el mundo proyectado? (10). La novela posmoderna es,